

Relacion verdadera, hecha por el

Señor de Campremi, en la qual cuétra las cosas mas notables que desde onze de Mayo aca han sucedido en el sitio de la Rochela, entre los Catholicos y Rocheleses, así en la mar, como en la tierra: y embiada por el Rey de Francia a la Reyna su muger.

42

Traduzida de Frances en Castellano por Jacinto Espinell natural del Arrupit.



VIENDO los Luteranos fautores de los Rocheleses, lo mucho que padecian, y el peligro en q̄ estauan los de la Rochela; determinarō para fauorecerles, hazer liga con los Ingleses, y juntos dar fauor a los cerca dos: y así de todos se hizo vna flota de 67. vaxeles entre grandes y pequeños; es a saber 8. nauios grandes, y 18. nauios ordinarios de guerra, y los demas eran vaxeles cargados de vituallas, dentro los quales auia diez mil hōbres de pelea, gobernados por el Conde de Ambi, cuñado del Duque de Buquincan; y de los de la Rochela era Capitan el Almirante de Francia: Llegaron a 11. de Mayo a la embocadura de la canal de la Rochela, donde quisieron echar anclas junto al cabo del muelle. Pero el señor Marechal de Bassompierre q̄ gouernaua los nauios de aquella parte, con nueue piezas de artilleria que el mesmo Rey auia mandado poner (si bien cōtra la opiniō de algunos) en vn terrapleno, q̄ por su defensa auian hecho; diō la bateria junto al muelle a sus enemigos, tan acertada, que de cinquenta cañonazos que tiraron, todos sin saltarse alguno hizierō presa en los vaxeles de la Rochela, y principalmente entre otros al vaxel del Coronel de la Armada, el qual murì en esta refriega, cō siete de sus Capitanes, cuyas

muerres



muerter, junto con el estrago q auian hecho en sus vaxeles, fuerō de tanta consideracion, que les obligò a dexar el puesto que auia romado; como despues se supo por vnos Bretones que cauuiaron los de nuestra armada. Esta nueua fue de mucho contento para los Catholicos, y mucho mas ver la flaqueza que los enemigos mostrauan. Y viendolos nuestros q desempauiaron aquel lugar, y que yua a tomar otra boca de la Canal, les recibieron de la mesma manera, con 14. cañonazos, que no causaron menos daño en los contrarios que los passados, por donde les fue forçoso retirarse vna legua a la mar.

Mientras estas cosas passauan, fue auisado el Rey (que entonces estaua en Surgeres) por Molur el Cardenal, y cōsiderando su Magestad de quanta importancia auia de ser su presencia, partiò para dar ordē a las cosas de su armada; y todo aquel dia gastò en tener conseyo de guerra, sobre el orden q se auia de tener en dar el cōbate a sus enemigos; y en 8. dias q estubo el Rey presente en el exercito, no passò noche que en persona no fuesse a reconocer las fuerças de ambas partes.

El orden del combate fue poner mucha gente de guerra en los vaxeles q estauan junto el terrapleno en hilera, a mas de la que auia, y junto esta hilera otra, en las quales dos hileras auia ochēta, o cien vaxeles, todos llenos de gente de guerra muy diestros, nobles, y principales. La cōpañia de los mosqueteros del Rey estaua diuidida en quatro partes a mas de los dichos. A la parte de la Villa auia otra cantidad de vaxeles pequeños, para impedir la salida de la Villa. En la boca de la Canal del cabo del muelle auia 22. vaxeles cargados de gente de guerra, para guardar la dicha Canal, en los quales auia muchos Caualleros principales, regidos por el Comendador de Valencia.

El Cardenal fue de parecer que en estos dias trauassén paz y treguas, como lo hizieron, en los quales no hizieron otro movimiento los contrarios q embiar vna saluca con vn Capitan Rocheles, cuyo nōbre era Vidal, la qual vino sobre la noche, y preguntaua por vna fragata, como si actualmente fuera del cuerpo de nuestra armada, con intēcion de reconocer cō esta capa la armada; enseñaronle la fragata, y hizo muestras de llegarle a ella; pero en este tiēpo viendos los Catholicos q en la torre de la Che-

na

na auia puesto los contrarios vn estandarte, y hazian fuego con hazes, aduirtieron que aquello era para diuertirles, y hazerles alguna traycion, y así estuuiērō muy sobre el auiso, así en la mar como en la tierra, y principalmente Mattes, Miercoles, y lueues, y fue muy acertado, porque el Miercoles los embiaron los contrarios en vn vaxel ciento y cīnquenta barriles de poluora, con tres hombres, para que estos metiesen fuego a nuestros nauios, y junto al vaxel grande yua otro pequeño, para que puesto el fuego en nuestros nauios, se pudiesen retirar: pero aduirtiendolos los vaxeles que estauan junto al cabo del muelle, le tiraron veynte, o treynta cañonazos, y los hōbres pusieron fuego a la poluora: pero quiso Dios que el vaxel diesse al vn cabo del muelle, distante de nuestra armada, do quemandose quedaron sus cenizas sepulradas en el agua, y los hombres huyeron con el pequeño barco, quedando burlados, y nosotros dando gracias a Dios, de la merced que nos auia hecho.

Lunes a 18. del mesmo mes embiaron vna carta a nuestro General, con siete hombres ingeniosos en fuegos, los quales trahian ingenios de fuego escondidos dentro el agua, y los auian de disparar dando vn golpe en el barco con el qual pēsauan poner fuego en nuestros nauios, y ellos salirse libres en vn pequeño barco que trahian: mas quiso Dios que el edificio se disparò antes de tiēpo, y sumergio el barco y los hombres en el agua, sin hazer daño en los nuestros. Viendo esto los cōtrarios, y que ninguna cosa les salia bien, determinaron retirarse, si bien sobre esto huuo enfiado entre el Capitan Vidal, y el Conde de Ambi, General Rocheles, como lo dixo vn mereader Breton que cautiuaon los Rocheleses en la Insula Dey, al qual despues de muchos dars y tomar, sobre si le mataran ò no, determinaron dexasle a la merced de las olas del mar en vn barco, para que alli se ercomendasse a Dios, al qual librò su diuina Magestad, y permitiendo viniessse en manos de los vaxeles Catholicos que seguian a los enemigos, le traxeron delante el Rey, a quien dixo todo lo que delante del auia passado; los demas vaxeles siguieron a los enemigos hasta la raya de Bretaña.

Iayme Florent Capitan de los Rocheleses auia salido a recebir la armada Inglesa, y llegando para este efecto el Mattes con 67. vaxeles

vaxeles entre grandes y pequeños, a quien pidieron los Ingleses si querian embestir con los nuestros, y ellos respondieron que si, si ellos peleauan tambien; pero viendo el General de los Ingleses la destroça que los nuestros auian hecho, y que era imposible entrar dentro la Rochela para darles socorro, se resitió en el proposito, así por este, como por vn artificio que quiso prouar en los nuestros, les abrasó a ellos; pero lo que mas le hizo desistir de lo començo, fue vna carta falsa firmada del Rey de Inglaterra, en la qual les mandaua fauoreciessen y no desemparessen la Rochela. Viendo los Rocheleses la mudança de sus aliados, procuraron obligarles, embiandoles que firmassen ciertos articulos, los quales no quisieron firmar los Ingleses; lo qual visto por los de la Rochela, se quexauan de los Ingleses, y de lo poco que les auian fauorecido; y no solo esto, pero entre los mesmos Rocheleses auia diferentes opiniones, si hablariã al Rey, y le pedirian misericordia, pero resoluiãse que no les oyria (todo esto oya el Breton.) Boluieronse los vaxeles Ingleses a Inglaterra, y los Rocheleses se hizieron a vna parte del mar, y dezian, que si podian entrar virtuala, aun tenian confianza de firmar pazes con el Rey.

El Miercoles vn Cavallero del fuerte de S. Luys les persuadió que se diesse, declarandoles la apacible cõdicion del Rey, y que fino lo hazian auian de perecer todos: pero viendo que se casaua en balde, les mandó disparar vna pieça con vna bala que pesaua treynta libras, la qual mató siete personas, quedado tristes y melancolicos, y quexandose vnos de otros, y todos del poco fauor que auian recebido del Ingles.

Hase de notar, que quando el Rey llegó a la armada, como tan Christiano y Catholico, mandó que todos confesasssen y comulgasssen, y como tan buen personaje y señor, dió exemplo a los demas confesando y comulgando, y lo mismo hizieron todos los demas. De los vaxeles Ingleses no se boluieron sino cinquenta, quedando los demas quemados, o echados a fondo. Confiamos en Dios que mirara por sus hijos los Catholicos, destruyendo los cacemigos de su santa Fe.

Con Licencia: En Barcelona por Estuan Liberos en la calle
de S. Domingo. Año M.^o DC. XXVIII.